Hace 500 años, en enero de 1517, los indígenas mayas divisaron por primera vez en el horizonte a un buque español que incursionaba en sus mares. Dos años después, en febrero de 1519, Hernán Cortés, quien venía al mando del ejército conquistador, tuvo contacto con las civilizaciones mesoamericanas en la isla de Cozumel, bordeó Yucatán, el río Grijalva, hasta desembarcar en las tierras totonacas donde posteriormente fundaría la Villa Rica de la Vera Cruz proclamándose como Capitán General. En agosto de 1519 inicia su marcha hacia el encuentro con la ciudad de Tenochtitlan al frente de 400 españoles y 13 000 indígenas. En el trayecto se le unieron los tlaxcaltecas.

Los españoles arribaron a la sede del imperio mexica el 8 de noviembre de 1519 y fueron recibidos pacíficamente por Moctezuma; no obstante, a los pocos días, durante la celebración en honor al Dios Tezcatlipoca, los españoles perpetraron una sorpresiva matanza de mexicas y tomaron prisionero a Moctezuma lo que desató la ira del pueblo mexica contra los españoles y dio inicio a las hostilidades abiertas.

A la muerte de Moctezuma, Cuitláhuac asumió el mando del gobierno y del ejército; la noche del 30 de junio de 1520 organizó un ataque en donde los guerreros indígenas mataron a más de la mitad de los españoles lo que constituyó una gran victoria para los mexicas en esta guerra que se conoce erróneamente en la historia de México, con el epíteto de la *Noche triste.*

Hernán Cortés, ante la férrea resistencia mostrada por los mexicas, decide sitiar Tenochtitlan a partir del 26 de mayo de 1521, apoyado por un millar de soldados españoles y varios miles de guerreros indígenas aliados. Para comenzar el asedio se cortó el suministro de agua que provenía de Chapultepec, punto vigilado por una guarnición mexica que fue aniquilada por los capitanes Pedro de Alvarado y Cristóbal de Olid.

Los ataques por las calzadas se encontraron asimismo con gran resistencia ya que no solo eran ocupadas por los mexicas en su defensa sino que también eran apoyados desde la laguna por canoas. Para debilitar la tenacidad mexica, Cortés ordenó construir bergantines para tener el control del lago que rodeaba la ciudad con el fin de cortar el ingreso de suministros.

En ocasiones hasta mil canoas dieron combate al enemigo. Sin embargo, los españoles lograban avanzar poco a poco y en cada tramo que tomaban cegaban los canales y las acequias para que fuera más fácil su avance. La defensa de la ciudad era ya insostenible y tras un sitio que duró 75 días, el escenario de la otrora esplendorosa ciudad de Tenochtitlan se tornó en un panorama de muerte e infecciones.

El 13 de agosto de 1521 fue el día en que se ocultó el sol, el ejército español capturó al tlatoani Cuauhtémoc y con esto capituló la gran ciudad mexica. *Así llegaba la noche a la ciudad que en 1325 nació junto con la leyenda del águila que con imponentes alas abiertas al sol y posada en un nopal desgarraba una serpiente.*

El día de hoy, 23 de agosto, atendiendo al ajuste derivado del calendario gregoriano, el Gobierno de la Ciudad de México recuerda a este heroico pueblo de guerreros indomables quienes lucharon sin tregua por la defensa de su población, de sus creencias, cosmovisión y de su tierra ante la codicia mostrada por el conquistador.

¡*No te amedrentes, corazón mío!*

*Allá en el campo de batalla*

*ansío morir a filo de obsidiana.*

*Oh, los que están en la lucha:*

*yo ansío morir a filo de obsidiana.*

*Sólo quieren nuestros corazones la muerte gloriosa.*

-Anónimo de Tenochtitlan